

En Navidad aparecen las reflexiones ante el acecho del cristianismo, ¡un país laico sometido al ultraje de los símbolos católicos!, pero esta serie de caballeros de la dignidad humana no tardan en retirarse a descansar en épocas festivas, da igual, Navidad que Semana Santa. ¿Por qué, en lugar de vociferar y proclamar la opresión del crucifijo y del Belén no se van a trabajar?, ¿Por qué celebran la Noche Buena?, también se adentrarán en el ocio de su Pasión, seguro en dos meses ¿hipócritas?, simplemente saduceos, ya lo de fariseos y mercaderes de la moral les queda pequeño.

Las leyes se basan en claras pautas asentadas en la personalidad particular de la sociedad que la sustenta, y así lo recalca la Constitución, además de la verdadera historia de España, no de la inventada o manipulada progresista de mierda, basadas en su acontecer histórico, cultural y social, no tengáis dudas, tras la debacle del vengativo fracaso frutado del Valle de los Caídos, intentarán estos idiotas adulterar las Capitulaciones de Santa Fe, me consta que algún imbécil en Granada ya lo ha intentado.

Despedazar el camino recorrido y la propia evolución de una sociedad como la nuestra, en la que confluye su identidad cultural, cuando menos es una somera y estúpida equivocación, denominador común de estos progresistas de chiste. La realidad del carácter arrastrado desde siglos no es cuestión baladí que se vista de modas y novedades. Aparecen los ateos, no de la religión sino los adeptos a las modas y, antirreligiosos de la sociedad, cobardes y fariseos, ya que cohabitan con sus propios intereses según menesteres. Por naturaleza, la razonable moral ignora quizás el profundo sentimiento religioso, pero el carácter del propio pueblo llano producto de nuestra cultura que nos ha hecho convivir con crucifijos y belenes en casa por Navidad, desde el aula, o en las oficinas, nos ha dado un punto de encuentro donde más de uno se han encomendado al Redentor en más de una ocasión, aunque fuera por propio y natural egoísmo, que lo fue..., a veces, olvidamos que nuestra cultura se ha desarrollado durante siglos de luchas, amarguras, derrotas y victorias por parte de millones de personas que solamente buscaban libertad alejándose de religiones opresoras y autócratas y además alejadas de la identidad española, y ahora, una serie de tardo-progresistas de escaso cerebro, con profundos retrasos ególatras, nos escenifican sus propios traumas y frustraciones representando la exposición de un niño/a a un Crucifijo, en un colegio, es tan demagógico, absurdo y estúpido que pervierte y mancilla la inteligencia de nuestros ancestros y la poca que nos queda. Y ahora los belenes, vuelven a casa también los idiotas por Navidad, belenes vacíos como el cerebro de la alcaldesa de Barcelona, absurdos como los menoscabos de perroflautas andaluces. Hipócritas como los lascivos dirigentes de Valencia, burdos como en Zaragoza y así un etcétera de travestidos de la doble moral con marchamo de izquierdas.

Estupidez de patio de párvulos, un enigmático poder de sugestión frustrado de estos progresistas de TBO que piensan que anular una reseña cultural española y a la sazón cristiana por naturaleza, es una victoria en su oprobio personal, y sin engaños, de cara a esa galería de farsantes donde quieren ganar medallas haciendo méritos estúpidos, al mantener las señas de identidad de un país, estos imbéciles podrán disfrutar del pesebre para pernoctar y alimentarse como fuente de vida. Sería bueno que el sistema educativo se enfocase en el trabajo, la moral, la profesionalidad y la ley de recompensa del esfuerzo, acción y reacción, en

lugar de perder el tiempo y esfuerzos en debates asépticos de crucifijos y belenes, de imposiciones progresistas ante la libertad conservadora, o quizás, no interesa porque así los necios y a la sazón, parásitos de nuestra sociedad a los que hay que mantener enmascarados su incompetencia y eso es muy determinante en los tiempos que corren, clientelismo también en la Educación y por Navidad, adornos y belenes que atentan contra el invasor.

Otra vez perplejidad por la antidemocracia y el sometimiento del Estado a unos pocos fariseos, los mismos que, amparándose en su ¡valentía! queman con la cobarde nocturnidad de la madrugada un Belén en el Barrio de Santa Lucía de Cartagena como triste ejemplo de inmundicia humana extendida por la nación con una cómplice inmunidad del sistema podrido que nos gobierna, más allá, en los centros educativos, los otros lacayos de la mugre política ignorando a las familias y a los Consejos Escolares, máximo Órgano Soberano en la Escuela, según quien lo gobierne claro es más o menos democrático o, más o menos progresista o, más o menos tardo-social, si son progresistas de izquierdas o no hacen apología del interés y la cobardía. El argumento de estos apestados como adoctrinamiento y un enorme complejo personal inferido que deriva en fanatismo por un Belén, no es más que el reflejo de sus propias miserias, la burguesa izquierda y demás soflamas subvencionadas no tienen narices a quejarse de otros emblemas y prendas religiosas, de misóginos y autoritarios, pero sí del único signo de amor y paz que reina en el Universo, un cristianismo que te permite libertad y un Estado de Derecho que no antepone el código religioso al social, solo a voluntariedad lo complementa o, como en el caso de "Caritas interparroquial" hace de apéndice humanitario, asumiendo los despropósitos gubernamentales.

Incompetencia de la competencia deslealmente dirigente, hábil desalojando balones culpatorios producto de esa torpeza política, la misma que nos ensombrece desde el maltrecho Estado de Derecho prostituido por esta izquierda de bochorno, lupanar y casoplón el que nos vemos anclados, irracional, insolidarios e hipotecados, donde parecen tomarnos por tontos, vendiendo humo, la nada, menuda campaña electoral nos traerán los monarcas de Oriente, oro, incienso y tontos.., y tontas, "fuera parte" la majadería de nuestros ministros y ministras, los circos mediáticos independentistas a los que los sociatas nos están sometiendo por Navidad. Terminamos el año como en un tebeo absurdo de la extinguida "Rue del Percebe Nº 13", y lo empezaremos como Carpanta, sinónimo de holgazanería, dejadez, vagancia, flojera, mentira, etc. De momento para esta Navidad... Gobierno de España. Feliz Navidad a todas las personas de buena voluntad.

La Navidad es la época del año en que se nos acaba el dinero antes que los amigos. -Larry Wilde